

LEGISLATURA DE RIO NEGRO

Sala de Comisiones - Parte N°: 3866

PARTE DE REUNION DE COMISIONES

Comisiones de ASUNTOS SOCIALES - PLANIFICACION, ASUNTOS ECONOMICOS Y TURISMO

Reunión del 02 de Septiembre de 2009 - Nro.de Acta: 3

LEGISLADORES PRESENTES: Marta Silvia MILESI - María Magdalena ODARDA - Juan Elbi CIDES - Luis María BARDEGGIA - Luis Eugenio BONARDO - Martha Gladys RAMIDAN - Graciela Del Carmen M. De DI BIASE

LEGISLADORES AUSENTES CON AVISO: Jorge Raúl PASCUAL - Ademar Jorge RODRIGUEZ - Patricia Laura RANEA PASTORINI - Adrián Jorge CASADEI - Graciela Noemí GRILL - Adriana Emma GUTIERREZ - Rubén Rodolfo LAURIENTE - Jesús ZUAIN - María Ester BETHENCOURT - Beatriz Del Carmen CONTRERAS - Nelson Daniel CORTES - Silvina Marcela GARCIA LARRABURU - Irma HANECK - Inés Soledad LAZZARINI - Renzo TAMBURRINI

ASUNTOS TRATADOS

Acta N° 3

En la ciudad de General Roca, provincia de Río Negro, a los catorce días del mes de agosto de 2009, siendo las dieciséis horas en sede del salón de usos múltiples del diario Río Negro, se reúnen las comisiones legislativas de Asuntos Sociales y Planificación Asuntos Económicos y Turismo. A la reunión asistió el vicegobernador de la provincia, ingeniero Bautista Mendiroz, los legisladores Carlos Sánchez, Magdalena Odarda, Carlos Peralta, Juan Elvi Cides, Luis Bardeggia, Marta Milesi, Luis Bonardo, Graciela Di Biase, Silvia Horne, Marta Ramidan, Secretaria Administrativa de la Legislatura, señora Noemí Sosa. El motivo de la reunión es debatir un proyecto de iniciativa popular que regula el funcionamiento de los mercados artesanales que ingresa a comisiones con el aval de trece mil firmas lo que lo convierte en el primer proyecto de iniciativa popular. Iniciada la reunión la señora Nidia Povedano da la bienvenida en representación de la Fundación para el Desarrollo del Sur Argentino (Fundesur), asistieron también a la reunión representantes de la Asociación Civil Surcos Patagónicos, el señor Roberto Kilimatte, acompañado por el señor José Luis Coraggio que disertó sobre Economía Social.

Señor vicegobernador Bautista Mendiroz – Da la bienvenida y agradece y rescata dos cuestiones, la valorización de la Legislatura en el interior de la provincia, es muy importante hacer lo que se hace, las comisiones en el Interior de la provincia, la comisión de Asuntos Económicos y Asuntos Sociales, en Comallo, Bariloche, Sierra Grande, Jacobacci, Allen, es la forma de construir políticas públicas. Los legisladores y comisiones garantizan contacto con la demanda y reclamos y las economías populares. Es la primera vez que se utiliza la iniciativa popular, la obligación del Parlamento es que se va a votar este año. Finalizando, la otra cuestión es el mercado artesanal, la dignificación de los artesanos para saldar la desigualdad en la provincia. Río Negro vive de sus recursos naturales, su producto se conforma por el turismo, la pera, la exportación. Apoyo con convicción y compromiso este proyecto porque tiene que ver con los que habitan en la Región Sur, esta ley ayudaría a fortalecer a este sector, le asigna un rol regulador que es imperioso que desde el gobierno lo apoyemos. El compromiso es que en setiembre o en octubre se va a votar esta iniciativa en el recinto rionegrino.

El señor Roberto Kilimatte: Agradece la presencia de los presentes y de los representantes de la Legislatura, presenta y cede la palabra a José Luis Coraggio.

Señor José Luis Coraggio. Agradece al vicegobernador Mendioroz, a la señora Povedano, a los señores legisladores y al público, manifiesta que el señor Roberto Kilimatte le ha pedido que utilice unos minutos para plantear ideas de qué es esto de la economía social, cómo se desenvuelve en esta parte, qué significa, que potencial tiene, qué dificultades existen, y luego haya un debate, un intercambio. “En primer lugar me parece que sería útil explicar por qué tenemos que hablar de economía social y no simplemente de economía o sea que agrega lo social, que es lo que nos está indicando cuando nos referimos a eso. El punto de partida tendría que ser la comprensión normal, media en el sentido común de lo que es la economía a secas, se habla mucho de la economía en los medios, la gente, está establecido el tema de la economía, cómo va la economía, hemos vivido una década y media de tener indicadores de no sólo la temperatura ambiente sino que todos los días nos leían el riesgo país a la mañana, a la tarde y por la noche, una serie de indicadores de cómo va la economía en todos los diarios nos dicen cómo va la bolsa de valores, que sube o baja, se supone que cuando sube las cosas están bien y cuando baja las cosas están mal, a veces la bolsa se mueve al revés de lo que uno querría, sube cuando a la gente le va mal y baja cuando a la gente le va bien o sea que es difícil entender esos indicadores. Además se ha instalado la idea de que la economía es algo que nos es ajeno es como el aire o sea que uno tiene que respirarlo o no, si no lo respiras uno se muere, está ahí se mueve y hay turbulencia, la economía se revuelve en sí misma y golpea, si hay turbulencia hay más incertidumbre de la que te mencionaba antes y de pronto todo parece ir bien y de golpe va mal, nosotros no nos podemos sentir responsable de eso, es algo que pasa en algún sitio, por supuesto que se puede apuntar al Estado, al ministro de economía de alguna decisión pero nos están haciendo ver que es algo global o sea que está pasando en el mundo, esa crisis financiera de la que se ha venido hablando en el último año es una crisis global, es un sistema financiero global, tiene responsables, cómo se va a salir de ella, da la impresión de que hay una crisis que hay que superarla, siempre va a haber alguien que diga que toda crisis es una oportunidad, pero no está muy claro que salir de la crisis sea bueno, no está claro cómo hay que salir, es bastante oscuro ese mundo de la economía y sobre todo se nos indica lo que cada uno tiene que hacer en esta época y en ese mundo oscuro se toman decisiones que pueden ser racionales y algo cambia y hace que no se tenga el éxito que se esperaba, que tenemos que adecuarnos y que tenemos que aprender a sobrevivir en este mundo y que cada grupo tiene que ver cómo se las arregla, más que nunca como alguna vez lo dijo Adam Smith, lo mejor que puede hacer cada uno es pelear por sus propios intereses y no ocuparse de los demás, porque si cada uno se ocupa de los demás la economía no funciona para que funcione cada uno tiene que ver cómo saca provecho. Esta es la visión dominante, si vemos lo que se discute en los medios de comunicación, cómo se habla de la economía esta es la tónica. En la economía social estamos afirmando dos cosas, primero que la economía es tan central en la sociedad moderna, cómo se organiza, cómo se resuelve el problema económico, afecta la sociedad misma, afecta las estructuras sociales, hace desaparecer a sectores sociales, categorías sociales, clases enteras pueden surgir o desaparecer como resultados de la economía, es muy central en la sociedad, no es una sociedad armada exclusivamente ni principalmente a partir de status, de formas heredadas sino del éxito de la economía. También decimos economía social para decir que la economía es una construcción social, que en cada sociedad se da la economía que tienen y esto está en desacuerdo con la idea que la economía es algo que nos viene dado de afuera y que es algo que nos tenemos que adaptar, de la misma manera que el sistema planetario no pensamos que lo podemos cambiar y simplemente nos movemos dentro de él. Esta idea de la naturalización de la economía es disputada, cuestionada por el proyecto mismo de la economía social, se basa no en una idea voluntarista que sería bueno que nosotros pudiéramos elegir que economía queremos, sino se basa en la historia, todas las economías que conocemos han sido construidas, la economía que impera en el sistema mundo, la economía que se llama capitalista fue construida por decisión expresa de grupo de poderes, hace dos siglos empezó a ser construida e implicó entre otras cosas el proceso violento de separación de los productores que trabajaban la tierra, de la tierra porque hacía falta la mano de obra asalariada que era disponible para las inversiones de capital y porque hacía falta la tierra para que el capital pudiera invertir y desarrollar su capacidad productiva etcétera, más allá de juzgar si era bueno o no era bueno lo real es que la historia muestra todos procesos concretos, las leyes

que se hicieron, como se trataban a los pobres, a los que estaban fuera de la posibilidad de reproducirse inmediatamente en ese momento, cómo se trató el tema de la tierra, todo fue con decisión, con poder y con Estado, pero si esto resulta muy lejano podemos ir más cerca, desde el año '75 más o menos, en América Latina se estableció un sistema neoliberal que pretendió transformar la economía y que la transformó con poder, en el caso nuestro fue a partir de una dictadura militar en el '76, en el caso de Chile fue en el '73, después fue con gobiernos elegidos democráticamente, lo que tenían atrás el poder del Estado pero también tenían atrás el poder del Fondo Monetario Internacional y el poder del Banco Mundial y el poder del Tesoro de los Estados Unidos o sea que hoy quien dice, quien habla del neoliberalismo de una manera negativa reconoce y hoy está bastante afectado que el neoliberalismo no fue una buena cosa que le pasó a la Argentina, fue impuesto y hubo una decisión expresa escrita con texto de Washington que nuestros países se tenían que comportar con un cierto decálogo, había que privatizar todo lo privatizable, había que desregular la economía, había que flexibilizar el mercado de trabajo, todas estas recetas que se aplicaron en el país. Hay que partir de la base que las economías se construyen y se construyen con fuerza, con poder, con voluntades, entonces esto nos habilita a plantearnos la posibilidad de pensar qué economía queremos tener, en el pasado debo reconocer que las economías fueron construcciones, decimos bueno, si son construcciones y no es algo que nos pasa, qué economías podemos construir y aquí van a venir respuestas de tipo utópico, me gustaría que la economía sea así, sea posible o no, o van a venir respuestas políticas eficaces que planteen que es lo posible y deseable que estén orientadas por una utopía de justicia o la palabra que se ha utilizado acá, de justicia social, de justicia económica, de justicia distributiva, de igualdad, de mayor igualdad de los actores, entonces la pregunta es cómo se construye. Este es el gran encuadre del tema, asumir la idea que la economía puede ser una construcción social y política, tener claro que estas cosas llevan tiempo o sea que puede durar treinta años, treinta años duraron los años dorados del estado de bienestar en Europa después de la segunda guerra mundial, treinta años duró el neoliberalismo, algunos dirán todavía está durando, obviamente que no va a cambiar de la noche a la mañana sino que hay transiciones. En este momento el segundo ingrediente que voy a plantear es un diagnóstico compartido por muchos analistas de lo que está pasando en el mundo, porque hoy es muy difícil entender lo que pasa en un lugar sin ubicarlo en el contexto del gran movimiento mundial, estamos experimentando una época de cambio epocal, es decir que se está cambiando de época, se está cambiando de estructuración del mundo social, del mundo económico, de la relación de la sociedad con la naturaleza, hay muchas cosas que se están modificando, esta es una de las causas de la incertidumbre que hablé cuando arranqué, ha diferencia de otros momentos de transición del pasado no hay un proyecto claro de hacia dónde vamos o hacia dónde queremos ir, la incertidumbre otra vez, una época de transición con muchos signos de interrogación, esto nos puede poner ansiosos pero por otro lado nos desafía porque hay un espacio para la construcción, no hay ninguna ley mecánica que nos diga que de esta situación vamos a pasar a tal otra. La economía social ha venido reinstalándose o instalándose en el pensamiento, primero en el pensamiento de los pensadores pero está cada vez más presente en la agenda pública, en la agenda de los actores políticos, en Europa, en Estados Unidos, en Canadá y en América Latina, lo que pasa que tiene significados todavía ambiguos y hay que ver que significado se le quiere dar en cada situación, creo que no hay un significado único y tendría que ser el mismo aplicado en todos lados, no es lo mismo si estamos en Ecuador, en Bolivia o en Argentina, o si estamos en Canadá, hay que ver en cada lugar que sentido concreto, cómo se quiere operacionalizar, compartiendo esta idea que es posible construir otra economía. Me animaría a decir que no deberíamos pensar que es la economía social en la Argentina y con esto me tengo que contraponer al uso que se le ha venido dando en el espacio público a este par de palabras. La economía social se instaló en el discurso público, en el discurso político por la crisis del 2001, 2002, se instaló en el momento de enorme crisis social de masas de personas que perdían su modo de integración a la sociedad, que veían caer vertiginosamente la calidad de vida, un momento de gran necesidad, de gran demanda, de asistencia, de ayuda y surgieron programas masivos como por ejemplo el Plan Jefes y Jefas que venía a cambiar una propuesta para dar una respuesta rápida a una situación que creo en este momento no se pensaba que iba a ser estructural, se pensaba que era momentáneo, es más el plan terminaba en diciembre de ese año, después se fue

prolongando, la característica era que le daban un subsidio a cambio de una contrapartida laboral, Plan Trabajar, se daban subsidios y se habilitaba de alguna manera para que la gente pudiera autoemplearse en una actividad laboral o insertarse en un proyecto de trabajo comunitario o educativo, todavía tenemos estos planes. Este plan a pesar de que tuvo la inteligencia de que se necesitaba algo más que un subsidio, que hacían falta fondos para inversión, este plan nunca dejó de ser asistencialista, se implementó enfocando a los sectores más necesitados y además se tenía que certificar que estaban en necesidad, no era una propuesta para la sociedad, no era una propuesta para los profesionales, no era una propuesta para una sociedad con una economía asociativa, era una respuesta a los sectores de máxima vulnerabilidad. La masividad tuvo una respuesta bastante homogeneizada y no escapó al asistencialismo, asistir es importante, asistir es necesario y el que necesita asistencia tiene que tenerla es un derecho, el tema es que esto no es duradero, no es permanente, eso no es otra economía, es una emergencia, lo que pasa que la emergencia se volvió estructural, ya deja de ser una emergencia. Cuando al problema social no se lo puede atender como se los atiende a los damnificados de una inundación o de un terremoto porque la catástrofe social o económica no va a desaparecer de la noche a la mañana sino que está instalada, las razones de la exclusión y la dificultad de conseguir un trabajo permanente con un buen ingreso y una vida digna permanecen y se van acentuando simplemente. Esto reclama una respuesta de otro tipo, una respuesta que implique un cambio de estructura, una respuesta que implique construcción de otras estructuras, que implique poder salir de esa cosa que por un lado tengo una economía que funciona y genera excedentes y el Estado caza una parte y lo distribuye para asistir a todos los que no pueden ingresar a esa economía, a eso se lo llama economía social pero en el sentido social pero para los pobres, salir de esto y crear estructuras económicas que permitan integrar con calidad y de manera permanente a todas las personas que quieran trabajar, esto es lo que propone la economía social, no la asistencia social bajo el nombre de economía social, no el microempresorismo a secas. Nosotros tenemos, no a partir de la crisis del 2001, tenemos desde hace treinta años programas del BID y del Banco Mundial de apoyo a micro empresas, las micro empresas siempre han sido blanqueadas como la esperanza porque dan más empleo, porque exigen menos capital por cada empleo generado, son la oportunidad y seguimos viendo que los problemas no se resuelven y si vemos las estadísticas de cada cien empresas que pasan por un programa el noventa perecen o sea que el programa para la micro empresa sirve como un sistema darwiniano de ver quienes de esos cien la capacidad, el éxito de poder convertirse en pequeños empresarios y además se los trata individualmente, cualquiera que ha trabajado sabe que puede haber actividades colectivas como formar a los empresarios o micro empresarios en contabilidad, planes de negocios o lo que fuera pero no se los está organizando para que puedan producir juntos o sea que cada uno de ellos va a tener su plan de negocios, su sector individual y va a competir en el mercado solo. Lo que la economía social propone es que la economía no se puede separar de la sociedad, es una economía que atomiza a la sociedad, que los convierte en individuos, que pelean unos contra otros en el mercado y van a generar necesariamente eso, unos van a ser exitosos y la mayoría van a ser fracasados, cómo hacemos para resolver esto? Se resuelve con cooperación, con asociatividad, con creación de tramas productivas, no que cada emprendimiento funcione y después vemos si podemos encadenarlo, es casi imposible encadenarlo porque están todos produciendo lo mismo, algunos producen alimentos, otros producen textiles, no hay largas cadenas productivas que podemos armar, distinto es construir una trama productiva compleja de entrada, tendiendo a una multiplicidad de necesidades y que coordine recursos de otra manera. La economía social de la que estamos hablando pasa porque sociedad y Estado organicen conscientemente formas económicas que resuelvan mejor las necesidades de los ciudadanos a partir de lo local, a partir de lo regional y por último lo nacional, tiene una dimensión fuerte de solidaridad difícil de lograr cuando partimos de una matriz cultural que nos han vuelto extremadamente individualista y se puede lograr, está lleno de experiencias que muestran que se puede, pero no es fácil. La perspectiva de la economía social normalmente se la acentúa agregándole otra palabra, es el término general en América Latina, economía social y solidaria, se agrega lo de solidario. Agrega algo muy importante que nos hagamos cargo de que es muy difícil hoy resolver los problemas sociales si cada uno está tratando de resolver sus propios problemas personales, o lo resolvemos entre todos o va a ser muy difícil. Cómo

resolver el problema de la desertificación de una región si cada uno toma decisiones individuales, hace falta alguna instancia estatal, social, de pensamiento, de acción que permitan encarar las causas de esta desertificación. Cómo encarar el problema de la desocupación con salidas individuales en la desocupación, que importancia tienen los programas de capacitación laboral del Ministerio de Trabajo, nosotros hemos dado cursos, hemos discutido con funcionarios de las distintas regiones del país que dan los cursos y efectivamente cuando uno ve las estadísticas ve que las personas que pasan por un curso de capacitación tienen más probabilidad de conseguir trabajo, el problema es si al conseguir el trabajo va desplazando a otros que no tomaron el curso y entonces no pueden conseguir el trabajo o sea que la estadística general de cuánto trabajo hay en el país no cambia, lo que hace es cargar los datos a favor de quien tomó la capacitación. Si quiero resolver el tema de la desocupación no lo voy a resolver con programas que trabajan individualmente con personas para que puedan resolver el problema laboral, no es la suma de esas intervenciones la que va a resolver el problema. Esto está claro para los grandes problemas del mundo, el problema del recalentamiento de la tierra finalmente está empezando a ver una aceptación por los países del norte que son quienes la producen y generando los problemas y son quienes pueden hacer algo y lo pueden hacer todos, no tiene sentido que ellos dejen de contaminar para que empecemos nosotros, tiene que haber un acuerdo por el cual se para la contaminación o que ellos no sigan contaminando y que nosotros cuidemos la naturaleza, nosotros cuidamos la amazonía pero ellos siguen produciendo autos y generando aire acondicionado. Estamos en una época que requiere que seamos solidarios y los grandes problemas sociales que enfrentamos requieren una acción social. La economía social y solidaria quiere decir que empecemos a hacernos responsables de esas problemáticas sociales, estas problemáticas económicas. Hay solidaridad en la economía argentina, yo digo sí hay solidaridad lo que pasa que está como encapsulada en una sociedad que en su conjunto no es solidaria. Cuales son los mecanismos de la solidaridad en la economía Argentina, una economía mixta que tiene un sector de economía empresarial que busca la inversión, que busca la acumulación, las ganancias y este es el sentido de la inversión de capital, para que invertir si voy a ganar lo mismo, una economía pública que tiene que tener como sentido el bien común, la utilización que hace de los recursos, captación y distribución de los recursos que a veces se vuelve, no tanto por el bien común sino por conveniencia desde el punto de vista de la acumulación de poder, de poder partidario, esta es una dimensión que efectivamente tiene la economía pública o que puede moverse por principios de gobernabilidad, o sea que hay que hacer algo porque esta sociedad es insostenible, hay mucho conflicto social. Pero nos quedamos con la buena idea del bien común, la economía pública es redistribuidora, su principio, en el Estado moderno es que el Estado tiene que redistribuir recursos de los que más tienen hacia los que menos tienen y eso en Europa, en Estados Unidos en todos los países, ese sería el principio fundamental de la economía pública, que produce bienes públicos, como la salud, la educación, la seguridad, el acceso a la vivienda, una serie de condiciones fundamentales para que la sociedad esté cohesionada y los distribuye y esos fines públicos son parte de la economía. La educación que es un bien, es un recurso productivo fundamental, el conocimiento es un recurso productivo fundamental, estamos diciendo que estamos yendo a una economía del conocimiento y la información, el Estado es un gran redistribuidor a través del sistema educativa y de investigación de recursos, si lo hace bien y si los recursos no lo redistribuye no está cumpliendo ese rol y lo mismo puede pasar con otros bienes públicos. Tenemos la economía empresarial, la economía pública y una economía popular y nos referimos a la economía de los trabajadores, a la economía de la familia, de los que trabajan y esto abarca sectores medios, no estamos hablando de los pobres, estamos hablando de familias de actividades domésticas que si pierden el trabajo la vida empieza a venirse abajo en calidad, hay que mudarse de barrio, hay que dejar el auto, no estamos hablando de gente que puede vivir de rentas, es gente que vive de su trabajo. Todos los que viven de su trabajo conforman esta economía de los trabajadores, que trabaja asalariado que produce por su cuenta y vende en el mercado, que produce para el autoconsumo y el sector rural esto es muy claro, que invierte en su propia educación y formación, su trabajo es su principal recurso, que produce cosas tan importantes como el hábitat, en nuestras ciudades el setenta por ciento de las viviendas populares es autoconstruidas. Se mueven recursos tan importantes como que las

decisiones individuales de miles de personas que deciden emigrar a Estados Unidos o a Europa mandan remesas a sus países de origen conforman la principal fuente de divisas en cuatro o cinco países de América Latina, México, Ecuador y otros, no es algo chico, es algo grande en la economía pero es algo extraordinariamente fragmentado. Ahí hay solidaridad y competencia, hay formas como las cooperativas, asociaciones, mutuales, asociaciones barriales, ayudas mutuas, en otros países cordilleranos existen instituciones ancestrales como la minga y otras formas que nosotros llamamos acá ayuda mutua y es un sector solidario. También el Estado tiene un sector solidario que es toda esta parte de redistribución y en el mundo empresarial que es la solidaridad filantrópica a través de las fundaciones y empresas, es muy poco pero existe. Esta economía solidaria que tiene una patita en el mundo empresarial, una pata muy importante en la economía pública y una que está creciendo en la economía popular es la que la economía social y solidaria dice que hay que impulsar. Esto como lo vinculamos con las iniciativas de ley, primera cuestión, esto que estoy diciendo está siendo reconocido e incorporado en el lenguaje de los políticos, hay tres constituyentes que se han dado en los últimos años en América Latina que son la de Venezuela, la de Bolivia y la de Ecuador, las tres reconocen expresamente que existe una economía que incluye la economía comunitaria, social, solidaria, popular, según el nombre que se le da. El sistema económico no puede tener a esto como sector social, en el sentido que se le da aquí, acá tenemos Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio de la Producción, Secretaría de la Producción, estamos hablando de economía, no de asistencia social, estamos hablando de un sector que produce en muchos de esos países la mitad de los alimentos que se consumen en el país, estamos hablando de un sector que exporta, estamos hablando de un sector que resuelve necesidades que pueden ser la vivienda, como pueden ser tantas actividades que tienen que ver con el cuidado de las personas, que tienen que ver con la educación, la salud. Si uno toma la definición general de lo que es economía, esta economía solidaria en expansión está atendiendo necesidades que ni el mercado, ni el Estado resuelve, además cumple una función fundamental es que la gente está activa alrededor de su actividad principal que es el trabajo, trabajar o no trabajar hace una diferencia fundamental como elemento de integración social, que la gente pueda trabajar, que pueda producir, que pueda ser creativa, Las alternativas asistencialistas no progresan, es más muchas veces la gente recibe algo disfrazado de actividad económica pero sabe que está siendo asistida y ahora el trabajo asalariado con patrón porque dice que es un verdadero trabajo, después de un tiempo de experiencia empieza a considerarse un trabajador asociado, empieza a considerarse parte de la economía, hay que pasar por esa experiencia de sentirse integrado. Esto se está dando de manera espontánea, se está dando con iniciativa de la gente que tiene que buscar formas de supervivencia porque no hay, las opciones institucionalizadas y consideradas normales para estar hablando de millones de personas, de regiones completas en algunos casos, entonces la gente tiene que buscar alternativas para vivir, es tan elemental como eso, estamos hablando de la vida, no solo de la vida con calidad sino de la vida orgánica, esto está pasando en toda la región, en algunos casos va acompañado por actores colectivos, movimientos sociales, en el caso de Brasil, por ejemplo, a partir de las organizaciones de debate, hay una alternativa de relativa autonomía en el mundo popular con respecto al Estado, con respecto al mercado y hoy hay un enorme, amplio movimiento de economía social y solidaria que está organizado regionalmente y que tiene reuniones periódicas y se reúnen todos los años a nivel nacional y que le ha indicado a Lula cuando fue presidente que tenía que tener una posición en el gobierno que se dedicara a la economía social y solidaria, creó la Secretaría Social y Solidaria que fue puesta dentro del Ministerio de Trabajo y la persona que ocupa ese cargo es uno de los dirigentes de la economía solidaria que es un economista reconocido. El Estado tiene entonces con los movimientos sociales un proceso de co construcción de las políticas, las políticas no es que el Estado las anuncia y están heroseadas por el movimiento, qué clase de recursos, cómo tienen que ser los créditos, que tenemos que hacer con la redistribución de tierras, sobre el conocimiento, la capacitación, por las normativas etcétera. En países latinoamericanos se impulsan desde el Estado economías cooperativas, asociativas, mixta, etcétera, pero donde la sociedad todavía no tiene y no fue la impulsora de esto sino que recibe esto y lo va procesando de alguna manera y tenemos dos países como Ecuador y Bolivia donde son movimientos históricos que fueron resistiendo al movimiento neoliberal y que finalmente han conseguido que

haya gobiernos que asuman como mandato la propuesta popular que hay que construir otra economía. Hay situaciones distintas, sería bueno pensar en la Argentina que posibilidades tenemos, mi percepción es que hay muchísima iniciativa, asociativa, solidaria que resuelve problemas económicos, que produce, que es eficiente y más eficientes que las empresas. Me permito recordarles que el sistema empresarial está re contra subsidiado, es una prueba de ineficacia, tenemos empresas de capital que han recibido, reciben y seguirán recibiendo subsidios, el problema no es el subsidio, el problema es si se está resolviendo o no los problemas sociales y económicos que tiene el país. Acá hay un enorme potencial, efectivamente, no hay todavía una política pública consecuente desde el orden nacional, esto no está incorporado. Se empiezan a ver estas iniciativas locales, provinciales, yo tengo conciencia de que a nivel municipal, provincial, empiezan a aparecer en los organigramas las secretarías de economía social y solidaria muchas veces pegadas al modelo asistencialista y al modelo individualista micro emprendedorista. El micro emprendimiento es clave, fundamental, el asunto es que no esté solo, que esté asociado, que trabaje con otros, que se entrame con otros que su sostenibilidad dependa como en un tejido de la trama que tiene con otros emprendimientos y eso se construye, acá tenemos un ejemplo maravilloso sentado en la mesa de una persona que ha iniciado un proceso, el Mercado de la Estepa que nos muestra lo que da el entrelazamiento, hoy a la mañana estuvimos viendo otras experiencias igualmente extraordinarias significativas en distinto grado de desarrollo y las hay por todo el país, no hay una política pública que apoye esto. Que tendría que hacer una política pública, primero reconocer, reconocer la necesidad, la existencia de estas iniciativas y la necesidad de estas iniciativas, no es que a alguien se le ocurren independientemente alternativas, sino que el conjunto de la economía no da respuesta con su modelo usual. Segundo que se resuelve un problema social fundamental que tiene que ver con la cohesión social, con la paz social, con el éxito de la sociedad Argentina y de ese punto de vista valorarlo, apoyarlo, redirigir sus políticas públicas con alta calidad para este sector, este sector no necesita una educación básica de mínima para que apenas alcance a leer y escribir, necesita una educación primaria, secundaria, técnica y universitaria de alta calidad, necesita técnicos muy formados para poder hacer eso y eso requiere políticas del Estado. El Estado tiene que redirigir recursos, si el Estado está pensando en que la conexión de ciencia y técnica con la sociedad es con las grandes empresas, bueno se está orientando hacia otro lado, bueno también hay que atender a las grandes empresas, pero hacen falta más programas como los que tiene el INTA o los programas sociales que van dirigidos a esta pequeña agricultura familiar a esta economía que se potencia cuando se encuentra el saber de la gente, la inquietud de la gente con el conocimiento científico y hay un aprendizaje extraordinario en ese encuentro. Es necesario una normativa que no impida estas iniciativas, construidas para quienes van dirigidas y no que sean pensadas por expertos y aplicadas y después nos damos cuenta de los errores que tienen, la idea de la participación es fundamental en este terreno. Hay prácticas que se han extendido mucho, por ejemplo el micro crédito, es una de las respuestas dentro de la economía social que tiene un aspecto buenísimo y es que la gente que no tenía acceso a crédito ahora lo puede tener y esto es inevitable, esto hay que reconocer que es un avance porque el sistema bancario estaba sentado arriba del dinero y no se animaba a dar créditos con tanto riesgo, con tanto costo. Ahora con la práctica del microcrédito ha generado un gran mercado y los bancos se han interesado en dar microcréditos y eso es un negocio, no es asistir, ni romper con las reglas del mercado que no da créditos sino que se convierte en un negocio y al convertirse en un negocio ya va a dejar de cumplir la función que estaba prevista y además las tasas que se han manejado en algunos casos son increíbles, pero además no se da crédito para grandes complejos productivos, se da créditos a actores individuales y una de las cosas que necesitamos es crédito para la infraestructura para la economía social, crédito para el desarrollo del sistema de riego que hace que los trabajadores que están en la tierra y que quieren trabajar les está faltando el agua o sea que les está faltando un crédito para poder traer el agua, el microcrédito no resuelve eso, hace falta inversiones. Podemos hacer inversiones en infraestructuras en el país pensando en el efecto que va a tener sobre el empleo porque la construcción se va a desarrollar o sabiendo que estamos desarrollando una economía permanente que va a ayudar a resolver los problemas de la exclusión el desempleo, etcétera. Bueno, sin duda hay más cosas en todo esto, muchas gracias.” (aplausos)

